



Belleza, plasticidad y precisión. Los paracaidistas norteamericanos "Jumping Ambassadors", conmovieron a los cientos de mendocinos y turistas que observaron sus lanzamientos.

Técnica y plasticidad de los paracaidistas de EE.UU.

Sufrió un accidente uno de ellos



El paracaidista Logsdon es retirado desde el acceso central del Palacio de Justicia para ser trasladado a un centro asistencial. Fue el instante dramático de la mañana plena de sonrisas y color.

Los efímeros puntos desprendidos del cuatrimotor C-130, se fueron convirtiendo como por un hechizo, en fracción de segundos, en estelas luminosas que sobre el terciopelo azul del cielo conformaban figuras de indescriptible belleza. Todos, mendocinos y turistas, estallaban en aplausos y vitores.

Los efímeros puntos que por magia se transformaban en nombres prendidos de paracaidistas multicolores eran los "Jumping Ambassadors", que ayer —en el predio principal del Centro Cívico de Mendoza— ofrecieron una demostración que convocó a la admiración. La fiesta, en una mañana clara, tuvo su instante de dramatismo, cuando el paracaidista Logsdon —presumiblemente por un cambio imprevisto de las condiciones atmosféricas— sufrió lesiones al desviarse la trayectoria del salto y proyectarse su cuerpo contra el frente del Palacio de Justicia.

La presentación en Mendoza de los paracaidistas norteamericanos dejó el mejor testimonio de esta aseveración.

Entre los asistentes a la demostración se hallaban el ministro de Bienestar Social de la Nación, contralmirante Jorge Alberto Fraga; el gobernador de Mendoza, brigadier mayor (R) Jorge Sixto Fernández; el comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña Cuyo, general Mario R. Lépori; los embajadores de Estados Unidos y España en la Argentina, doctor Raúl H. Castro y señor Enrique Pérez Hernández y Moreno; los ministros de Gobierno, comodoro Teófilo Ramírez Dolan; Economía, ingeniero agrónomo, Carlos Félix La Red; Hacienda, comodoro (R) Pedro Patricio Ferrero; Cultura y Educación, doctor Carlos Orlando Nollin y de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Tomás Anibal Montes; los coroneles Albert Russell, jefe del grupo militar de los EE.UU. en la Argentina, Antonio López y Javan De Loach y el director en Mendoza de la Agencia de Comunicaciones Internacionales de los Estados Unidos de Norteamérica, señor Jorge Bianchi y un calificado núcleo de autoridades e invitados especiales huéspedes oficiales del gobierno de Mendoza, con motivo de la Fiesta Nacional de la Vendimia.

El oficio de los "Jumping Ambassadors" (Los Embajadores Paracaidistas), de la compañía B Tercer Batallón, Séptimo Grupo de Fuerzas Especiales del Comando de Brigada

139 de Infantería del Ejército de los Estados Unidos es la precisión en la caída libre del paracaidista, llamada en términos militares "altura elevada baja abertura". Los enusiasmados vivies de esta actividad la denominan caracaidismo deportivo o "skydiving". La agrupación —según se informó— fue creada en 1967 como parte del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos, para ser portadores de buena voluntad y brindar entretenimiento en América Central y del Sur. Desde entonces han actuado en más de 20.000 caídas libres en diversos países.

¿Qué presentan los Embajadores Paracaidistas? Un mundo de imágenes que los mendocinos por primera vez observaron. Cada paracaidista está equipado con granadas de humo, así el público puede seguir los detalles de cada acrobacia. En la denominada "Rostro del diamante", los paracaidistas caen en direcciones opuestas después de haber abandonado el avión, para luego unirse, permitiendo que las huellas de humo adquieran la forma de un diamante. En el "Paso del bastón", dos paracaidistas saltan de la aeronave individualmente para después reunirse en el aire y pasarse el bastón. En la "Estrella", saltan rápidamente del avión, uno detrás del otro y se deslizan para caer en posición en que quedan juntas sus manos y forman la estrella; cuando la formación llega aproximadamente a unos 1.000 metros, los paracaidistas se separan a una distancia prudencial y abren sus paracaídas a unos 600 metros. En todos los casos el descenso se produce con precisión. Prácticamente tocan en un área no superior a los 200 metros cuadrados marcados con una cruz. No hay que olvidar que se arrojaron desde aproximadamente 4.000 metros.

Paracaidistas y temas de bandas

La nota aclara de la demostración por el color y elevada asistencia de espectadores— en los predios del Centro Cívico de la Ciudad de Mendoza, se completó con la presentación de la banda del batallón, que forma parte del 7º Grupo de Fuerzas Especiales del Ejército estadounidense, con asiento en Panamá. En los instantes previos a los saltos acrobáticos de los "Embajadores Paracaidistas", ejecutaron marchas militares que dieron tonalidades especiales y después ofrecieron un excelente concierto de temas tradicionales de jazz, incursionando además en la música progresiva y los grandes títulos que hicieron famosas a las bandas militares en la década del 40, particularmente aquellos que partían de la creación del gran Glenn Miller.

En uno de los momentos de mayor ritmo, el coronel Antonio López, miembro del Grupo Militar acreditado en la Argentina, "sacó a bailar" a una dama de la comitiva oficial. Este temperamento también lo adoptó otro integrante de la delegación.

La calidad de los metales y las excelentes voces de los solistas motivaron a los espectadores que siguieron con golpe de palmas los temas desarrollados por la banda. El final fue indescriptible.

La nota aclara de la demostración de los paracaidistas fue el accidente de Willy Logsdon. Logsdon era cronológicamente el último en descender y con él concluía la demostración acrobática. Cuando su compañero de salto tocó el prado, el público siguió atentamente su desplazamiento que se producía en las inmediaciones

Estado del paracaidista W. Logsdon

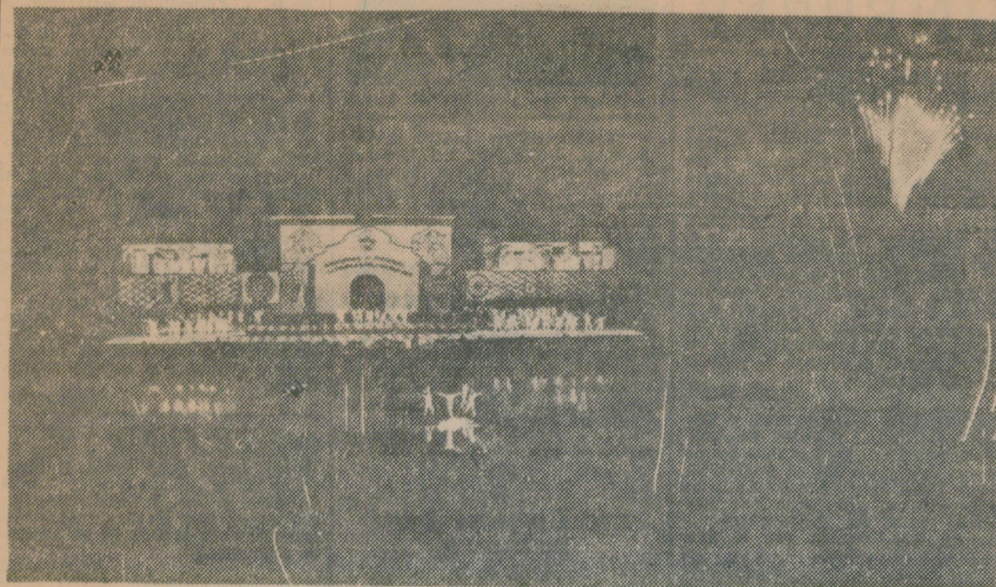
A las 20 de ayer LOS ANDES entrevistó —instantes en que se retiraba de la Clínica Mitre— al director en Mendoza de la Agencia de Comunicaciones Internacionales de los Estados Unidos de Norteamérica, señor Jorge Bianchi.

El señor Bianchi señaló que el paracaidista Logsdon, presenta "amabas muñecas dislocadas, en pierna izquierda fractura en el fémur y derecha, heridas; y una rodilla con posible fractura. El estado vital —dijo— es perfecto" y "por orden expresa del comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña Cuyo, general Mario Ramón Lépori, está internado en terapia intensiva".

De acuerdo con la opinión de los facultativos que atienden al militar de la Unión, su internación se extendería por una semana, permitiéndosele con posterioridad regresar a Panamá. No se descartó que hoy sea trasladado al Hospital Militar Mendoza.

ellos el comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña Cuyo, general Lépori y su ayudante el teniente coronel Eduardo Cury, se dirigieron hacia el sector donde yacía el deportista militar.

Logsdon fue atendido por el cuerpo médico del Ejército de los Estados Unidos y profesionales del ministerio de Bienestar Social de la Provincia. Las primeras observaciones de los facultativos indicaban que su "estado era bueno" y no "vestía gravedad". Estimándose que "existían fracturas en los miembros inferiores y manos" y golpes en diversos sectores de su cuerpo. Fue trasladado al sanatorio Mitre.



Vista del escenario central donde tuvo lugar la repetición del espectáculo artístico que precedió a la proclamación de la Reina de la Vendimia 1979. Fue también, como la anterior, una noche de luces, cantos, danzas, emoción y alegría.

La repetición de la fiesta con mejoras en luz y sonido

En un anfiteatro casi colmado en su capacidad, se repitió anoche el espectáculo de la máxima fiesta mendocina "Vendimia hechicera" y que fue presidido por la nueva soberana nacional de la Vendimia, María Elena Vallejos.

Poco después de las 22, la flamante reina accedió a su trono acompañada por un funcionario de la Dirección de Turismo. El público, lamentablemente, no la recibió como merecía y los aplausos fueron apagados por muestras de desaprobación que la bella joven no se merecía.

Muy reprochable también resultó la ausencia en el anfiteatro Frank Romero Day de las soberanas departamentales, quienes desde la noche del sábado se han convertido en las integrantes de la corte de María Elena I. Solamente advertimos la presencia de la anfitriona, la reina de la Capital, Rosa Lidia Jiménez y las jóvenes que figuraron como aspirantes al trono de Godoy Cruz.

No tiene explicación ni precedentes que las restantes candidatas que participaron de la elección del sábado hayan faltado a una cita que se constituye en una obligación. Los hechos ocurridos al finalizar el escrutinio fueron aclarados. No se duda del legítimo triunfo de la representante de Godoy Cruz. Ni ella ni Graciela del Carmen Testa, enviada por San Rafael y virreina de la Vendimia 1979, tienen la culpa del lamentable error que dio inicialmente como soberana vendimial a esta última.

Con respecto al espectáculo dirigido por Juan Rossi se desarrolló normalmente, aunque cabe acotar que en líneas ge-

nerales su entrega fue superior a la de la noche anterior, especialmente en lo que concierne al sonido, muy defectuoso en la parte inicial de la velada del sábado.

Entre las autoridades presentes, se encontraban el ministro de Gobierno de la provincia, comodoro Teófilo Ramírez Dolan, a quien vimos conversar largo rato con el director Rossi; y el subsecretario de Cultura, profesor Pablo Sacchero, entre otros funcionarios.

Personal de la Dirección Provincial de Turismo comentó a LOS ANDES que la capacidad del teatro griego estaba cubierta en un 80 a 90 por ciento de las plazas disponibles, lo que constituía un verdadero record para una repetición del acto central.

Regreso de autoridades de la Nación

Varios funcionarios nacionales retornaron ayer a la Capital Federal después de haber asistido, el sábado por la noche, a los actos centrales de la Fiesta Nacional de la Vendimia.

En el aeropuerto de El Plumerillo y en el aeropuerto de la Cuarta Brigada Aérea fueron despedidos por autoridades provinciales el ministro de Bienestar Social de la Nación, contralmirante Jorge Alberto Fraga; el ministro de Cultura y Educación de la Nación, doctor Juan Rafael Llerena Amadeo, y los embajadores de Estados Unidos, señor Raúl Castro; de España, señor Enrique Pérez Hernández y Moreno y de Holanda, señor Jonkheer Dorono Van Der Brandeler.